

GACETA MÉDICA DE MÉXICO

PERIÓDICO

DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE MÉXICO.

SESION SOLEMNE DEL 1º DE OCTUBRE DE 1878.

Debido al empeño del Sr. Licéaga, Presidente de la Academia de Medicina, la sesion solemne se verificó en el nuevo local, cedido por el Gobierno á la Academia, situado en la antigua capilla de la Escuela de Medicina, convertida en un elegante salon, convenientemente dispuesto para el objeto á que se le ha destinado.

El Señor Presidente de la República, acompañado del Ministro de Justicia é Instruccion pública, se dignó presidir el acto, dando así una nueva prueba de su solicitud por el adelanto de las ciencias médicas en nuestra patria.

La concurrencia estaba formada de comisiones de las principales Sociedades científicas de la Capital, de la mayor parte de los miembros de la Academia y de alumnos de la Escuela de Medicina.

La sesion comenzó con la lectura del acta de la anterior, que fué aprobada; siguió la reseña del primer Secretario prescrita por el Reglamento, y el discurso del Presidente de la Academia. Concluido éste, el Gefe supremo de la nacion y su Secretario de Justicia é Instruccion pública, se retiraron acompañados de una comision de varios miembros de la Academia, designados de antemano para este encargo.

Se procedió despues, conforme al Reglamento, á la eleccion de Presidente, Vicepresidente, segundo Secretario, tercer Miembro de la comision de publicaciones, cuarto Miembro, Tesorero y Archivero, resultando electos:

Presidente.....	Sr. Dr. Eduardo Licéaga.
Vicepresidente.....	" " Rafael Lavista.
Segundo Secretario.....	" " José G. Lobato.
Tesorero.....	" " Luis Hidalgo Carpio.
Tercer miembro de la comision de redaccion y estilo.....	" " José María Bandera.
Cuarto miembro de idem idem.....	" " José María Reyes.
Archivero.....	" " Sebastian Labastida.

Los cuatro últimos señores fueron nombrados por aclamacion.

Insertamos en seguida la reseña del Secretario y el discurso del Presidente de la Academia.

SEÑORES:

Hoy termina la honrosa misión que me confiásteis, y al abandonar mi puesto, cumplo con lo que me complace en llamar el más grato de mis deberes.

Vengo á dar cuenta de los trabajos de la Academia. Vengo á leeros su índice anual, con la satisfacción que causa ver realizado un adelanto para la ciencia y una mejora para la patria.

No hace mucho tiempo esta Sociedad languidecía. Sosteniendo escasamente su periódico, apenas si contaba con trabajos suficientes para llenarlo. El Presidente en esa época, jóven más por la imaginación y entusiasta hasta el extremo, creyó que la Academia necesitaba un nuevo contingente de socios. Unos cuantos jóvenes y el que os habla, ingresamos á ella.

De pronto sus sesiones se animaron y renació el entusiasmo, para caer luego en el mismo estado anterior, porque desgraciadamente la prosperidad de las asociaciones, no depende tanto del número de sus miembros, como de los recursos pecuniarios con que cuentan.

Pero germinaba ya desde entónces la idea del reconocimiento oficial, y por consecuencia la protección del Supremo Gobierno. Robustecida la idea y realizada, llegó la Academia al principio de este último año. ¿Cuáles han sido sus frutos? Este local que nos abriga y esta reseña que os leo, contestarán de un modo más expresivo.

La Academia ha entrado en una vía nueva de prosperidad. Sus sesiones se han verificado con la regularidad de costumbre, pero con una concurrencia mucho más numerosa. En ellas hemos oído, ya importantes discusiones, ya Memorias originales llenas de interés. Alguno de esos trabajos ha sido presentado en la Academia de Medicina de París, y creemos fundadamente que se estimará en su justo valor.

Voy á seguir, hasta donde es posible, en mi relación, un orden cronológico, ocupándome en primer lugar de los escritos presentados, y en segundo de los acuerdos de la Academia.

Muy al principio del año tuvimos el gusto de escuchar un trabajo del Sr. Licéaga D. Eduardo, que titula: «Cáncer de la vejiga (papiloma vegetante), absceso en la pared vesical.» Es la historia detallada y perfectamente bien seguida de la afección que desgraciadamente sufrió, llevándole al sepulcro, uno de nuestros más ilustres abogados. El Sr. Licéaga, después de estudiar y analizar los síntomas, fija el diagnóstico clínicamente, y concluye con algunas reflexiones importantes excitando amistosamente al Sr. Lavista para que haga oír su autorizada voz en lo relativo á las indicaciones de la cistotomía, indicaciones que en el caso presente no le parecieron muy precisas.

De aquí nació justamente la discusión sobre tan importante asunto, discusión

que llenó varias sesiones y que nos proporcionó la satisfacción de oír los interesantes consejos é ideas vertidas por los Sres Lavista, Fénelon, Andrade, Hidalgo Carpio, Vértiz y algunos otros. Así, la Memoria del Sr. Licéaga, útil por sí misma, no lo fué ménos por la notable discusion que provocó.

Posteriormente el mismo Presidente, leyó otro trabajo sobre «Mal vertebral de Pott por osteitis central de los cuerpos de las vértebras dorsales. Absceso por congestion de enormes dimensiones. Abertura amplia, canalizacion. Curacion.» La Academia le concedió por unanimidad un premio extraordinario.

En una de las primeras sesiones oímos la bien escrita Memoria del Sr. Dr. Fénelon sobre el «Cauterio Pacquelin:» la novedad del asunto, y las interesantes reflexiones acerca del cáncer y su tratamiento que allí tocaba, dieron á su artículo más valor.

Poco ántes yo habia tenido la honra de ofrecer un trabajo sobre el citado cauterio y las precauciones que su empleo requiere.

El mismo Sr. Fénelon en sesiones posteriores presentó sucesivamente una «Nota sobre un caso de hipertrofia prostática.» «Nota sobre una herida penetrante del recto y de la vejiga, terminada por alivio completo en quince dias.» «Un caso de quiste purulento del ovario, tratado por la incision y sutura de la pared abdominal.» «Inyecciones de ácido fénico.» «Nueva aplicacion de la venda de Esmarch.» «Nota sobre un paladar artificial.»

Puesto á discusion el dictámen que acordaba el premio de 300 pesos al autor de la única Memoria presentada, el Sr. Vértiz nos hizo conocer una larga y exacta estadística de tuberculosos del hospital de Jesus, más un escrito en que rebatía algunas de las ideas enunciadas por el autor de la Memoria. En esta vez el que os habla tomó parte por escrito en la discusion, presentando dos trabajos y demostrando en compañía del Sr. Vértiz, que no es fundada la creencia de ser rara en la Capital la tuberculosis pulmonar, y que existen en la misma República climas mucho mejores para estacion de los tísicos, como es el de la ciudad de Oaxaca.

Una historia interesante que lleva por título: «Escarlatina complicada de fiebre perniciosa de forma congestiva» fué leída por el Sr. Egea, así como una nota sobre «Inyecciones hipodérmicas de éter sulfúrico.»

El Sr. Semeleder mantuvo la atencion de la Academia leyendo un artículo sobre «Laceraciones ó eversionses del cuello uterino.» A su escrito agregó explicaciones orales sobre la forma del cuello uterino; explicaciones que, consignadas en el acta respectiva, completan tan interesante estudio.

No fué éste el único trabajo relativo á las afecciones uterinas, puesto que el Sr. San Juan hizo conocer otro no ménos interesante, la «Historia de un cancroide del útero: extirpacion completa de este órgano y curacion.»

El Sr. Martinez del Rio hizo una lectura sobre «La raspa de la cavidad uterina,» Memoria que obtuvo un premio extraordinario. Más tarde el mismo señor

trató en otro artículo la interesante cuestión relativa á «La anestesia en la práctica de la obstetricia.»

La seccion de Veterinaria, dignamente representada por el Sr. Gómez, nos ofreció un «Breve estudio sobre la causa de los abortos en el ganado vacuno de la Capital,» señalando en él, no solo esas causas, sino el remedio que en su concepto deberia oponérseles.

Una industria naciente, «La nicocigrafia,» es decir, la impresion sobre papel con el humo del tabaco y diversas sustancias colorantes, dió tema al Sr. Soriano para leer un artículo sobre los peligros de tal práctica y el modo de evitarlos. Más ántes, el mismo señor habia leído una curiosa historia de «Hermafroditismo bisexual,» y posteriormente un artículo sobre «Lesiones traumáticas de los huesos del cráneo,» acompañando su lectura con dos ejemplares perfectamente bien preparados y limpios, más una lámina de temperatura, respiracion y pulso: observacion hecha en el C. general Corella.

El Sr. López Muñoz dió lectura á diversos trabajos; el de reglamento titulado: «Fisiología general» hace resaltar la importancia y la necesidad de esta rama de la ciencia, indispensable para comprender los fenómenos de la vida y las perturbaciones del organismo. Termina con una clasificacion de la vitalidad. «Extasis biliar agónica;» artículo del mismo autor, en el que trata de establecer el pronóstico de proximidad y duracion de la agonía. Y por último, sobre Fisiología patológica «La patogenia de la dispepsia y algunas lesiones orgánicas del estómago.»

El Sr. Lavista llevó á la Academia una importante pieza patológica, consistiendo en un tumor de exageradas dimensiones desarrollado en la pared anterior de la matriz; pieza acompañada de la historia exacta y completa de la enferma, y que su autor titula: «Fibromioma intersticial de la pared anterior del útero, ocupando toda su cavidad. Gastro-histerotomía y muerte de la enferma. Apreciaciones.» En la citada historia el Sr. Lavista hace una descripción fiel de la operacion, y en ella se ve retratada la práctica del célebre Pean, ya para la distribucion y número de ayudantes, ya para el procedimiento operatorio, que en este caso solo difirió, mejorando quizá el de Pean, en la mayor extension de la herida que simplifica el tiempo de fraccionamiento y extraccion. Sin embargo de llenar todos los requisitos, sin embargo de rodearse de cuantas circunstancias favorables pudieran apetecerse, la enferma pereció al siguiente dia. Aquí el Sr. Lavista hace apreciaciones llenas de interés, ilustrando tan importante asunto. Su trabajo, que era de reglamento, mereció un premio extraordinario, que le fué concedido por unanimidad. Más tarde en la Academia de Medicina de Paris, en sesion de 2 de Julio del presente año, Mr. Gosselin presenta este trabajo. Lo hemos dicho ya, «creemos que sabrán apreciarlo.»

El Sr. Velasco hizo su lectura de reglamento presentando «Algunas notas clinicas sobre la palpacion torácica.» Dando á este medio su justo valor, comba-

te entre otras una idea generalmente admitida: que la vibracion en los derrames es transmitida del lado sano al lado enfermo. El Sr. Velasco, por su práctica, encuentra otra causa, «la adherencia del pulmon á la pared torácica,» y ese hecho de la trasmision de las vibraciones lo interpreta como signo pronóstico, favorable para la curacion del derrame despues de practicada la puncion.

El Sr. Lugo, que tambien tomó parte en la discusion de la cistotomía, llevó su contingente escrito, presentando una historia que titula: «Observacion de un caso de cistotomía.» Poco despues hizo su lectura de reglamento, presentando un trabajo sobre «Veterinaria,» lleno de útiles consejos sobre la higiene en los animales; higiene que mal observada, hace eco en la especie humana causando perjuicios.

El Sr. Orvañanos fijó su atencion en un hecho interesante tambien para la higiene, y leyó un artículo titulado: «De los dulces teñidos con fucsina.» La importancia de este trabajo puede traducirse en las siguientes conclusiones que tomo del autor: «1.ª La fucsina es frecuentemente arsenical. 2.ª La del comercio, áun preparada sin arsénico, suele tener cantidades más ó ménos notables de anilina y otros productos orgánicos que perjudican á la salud. 3.ª Aun suponiendo que la fucsina químicamente pura sea inofensiva, ni es tan fácil hacer el exámen, ni se ha de poder emprender en cada caso.» En suma, el autor concluye opinando «que debe prohibirse el uso de la fucsina para las sustancias alimenticias.»

El Sr. Hidalgo Carpio cumplió con su lectura oficial, presentando un trabajo sobre «Violacion de sepulcros; profanacion de cadáveres,» donde relata entre otros un hecho muy reciente de esa última especie acontecido en la Capital.

El Sr. Bandera presentó dos escritos. En el de reglamento que titula: «Apuntes para el estudio de la enfermedad de Addison en México,» se ocupa de algo más que de apuntes; relata siete observaciones muy bien seguidas, y concluye fijando su atencion en las diferencias que aquí presenta dicha enfermedad. La segunda Memoria es relativa á «Lesiones tróficas de la piel,» estudio lleno de interés: el Sr. Bandera lo coloca á la altura á que debe estar, probando la relacion íntima entre ciertas erupciones y los afectos del sistema nervioso. Un premio extraordinario fué acordado á esta Memoria.

El Sr. Reyes D. Agustín nos hizo conocer un «Estudio sobre la lepra,» ocupándose en él de la historia, prodromos, etiología, síntomas, etc. de la afeccion. Termina recomendando el uso del *siricote*, planta perteneciente á la familia de las terebintáceas, y de la cual prepara un extracto el Dr. García, de Morelia.

El Sr. Labastida leyó una Memoria titulada: «Algunas consideraciones sobre el tifo en México y su tratamiento.» En ella hace la historia de los estudios que se han emprendido en México sobre esta enfermedad desde época lejana. Agrega observaciones de su propia y larga práctica; da un cuadro del movimiento de tifoideas, habido en su departamento del hospital de San Andrés durante el

año de 1874, y termina recomendando el tratamiento sintomático y la dieta moderada. Esta Memoria alcanzó un premio extraordinario.

Se registra, además, del Sr. Labastida, un Informe sobre el hospital de San Hipólito, del que es actual Director.

El Sr. Reyes D. José María hizo su lectura de reglamento sobre un tema interesante por mil títulos: «Mortalidad en la niñez.» En este escrito hemos visto señaladas las causas del crecimiento de mortalidad en las primeras edades, y allí, en una de las conclusiones, el Sr. Reyes nos dice: «las pulmonías, las afecciones intestinales y las cerebrales, son las causas de la gran mortalidad infantil; todas están subordinadas en gran parte á las reglas de higiene privada.»

El Sr. Ruiz Sandoval presentó una Memoria relativa al «Envenenamiento lento por el plomo en los habitantes de la ciudad de Oaxaca.» Esta Memoria, por su originalidad, su importancia y los numerosos datos que acumula, mereció un premio extraordinario. Poco después el mismo señor hizo su lectura de reglamento, presentando la historia de una niña á quien practicó en union del que habla, la resección subperióstica del codo. El éxito fué tan completo, que llevada la niña ante la Academia pudo verse que ejecutaba con libertad todos sus movimientos.

El Sr. Núñez nos ofreció «Algunas consideraciones sobre las heridas penetrantes de vientre,» refiriendo algunos hechos y terminando con cuatro conclusiones que resúmen en pocas palabras, el pronóstico y tratamiento de esa clase de lesiones traumáticas.

Una sustancia que podemos llamar hoy de moda, y que en verdad es de importancia, «El ácido salicílico,» dió asunto al Sr. Laso de la Vega, para leer una Memoria sobre su preparación, sus reacciones y aplicación.

El Sr. D. Alfonso Herrera presentó una parte de un escrito que titula: «Apuntes para la historia natural de las drogas simples indígenas.» El solo título deja traslucir la importancia del asunto. Es un trabajo puramente nacional, y que mereció los honores de la reproducción en un periódico extranjero. La Academia no vaciló en conceder á su autor un premio extraordinario.

El Sr. Lobato hizo su lectura de reglamento, presentando la primera parte de una Memoria que llama «Las aguas del lago de Texcoco,» llena de datos útiles y reflexiones interesantes acerca del referido lago.

El Sr. Gutiérrez D. Manuel, llevó al seno de la Academia una cuestión de obstetricia muy digna de atención, á propósito de un trabajo que llama: «Meningoencefalitis en el curso del embarazo. Error sobre la época de éste á causa de la pequeña cantidad de líquido amniótico. Histerotomía. Versión podálica.» Toca en ella dos puntos interesantes. Las anomalías de la afección cerebral que observó, y la cuestión del aborto prematuro, cuando la muerte de la madre es inevitable.

El Sr. Alvarado D. Ignacio, comisionado por la Academia para hacer el es-

tudio de la fiebre amarilla, remitió, según contrato, los primeros informes que vieron ya la luz pública. En ellos plantea un método gráfico de observación, que ya más ántes habia hecho conocer, y relata algunas historias seguidas con escrupuloso detal, enunciando como sospecha aún, que la muerte en el vómito es producida por meningitis, lo que hace prever cuál será su mejor tratamiento.

El que os habla, tuvo la satisfacción de leerlos, además de los tres trabajos citados, los siguientes: «Dos observaciones de tuberculósis.» «Dictámen sobre la Memoria de fiebre amarilla, de Fuzier.» «Nota sobre dos hechos de histeria en el hombre» y «Algunas notas sobre el peso en los tísicos;» Memoria que se me hizo el honor de premiar á mocion del socio D. Ramon López Muñoz.

No puedo pasar en silencio, aunque á la Academia no se haya presentado, un notable trabajo del Dr. Semeleder, publicado en la *Gaceta* en los números correspondientes al mes de Setiembre, este estudio titulado: «Sobre los usos de la electricidad;» es una prueba más de la erudicion y laboriosidad de su recomendable autor.

Paso ahora á ocuparme de los acuerdos principales de la Academia, suprimiendo de intento algunos de ellos que ofrecen ménos interés, por no hacer más largo este relato.

En la sesion del 17 de Octubre del año pasado fueron nombrados los Sres. Carmona, Bandera y Dominguez para coleccionar los trabajos del ilustre clinico Sr. D. Miguel Jimenez y darles publicidad.

Octubre 31 de 1877.—Se aprueban las bases para la distribucion de la subvencion, haciéndose efectivo desde luego el premio de 20 pesos para los trabajos de reglamento.

Diciembre 5.—La Academia acuerda hacer un obsequio al ciudadano Secretario de Fomento con una coleccion completa de la «*Gaceta Médica*,» autorizando para esto el gasto necesario á juicio de la comision de publicaciones.

En sesion de 27 de Febrero el Sr. Barreda propuso se nombrara al socio D. Ignacio Alvarado, residente en Veracruz, para estudiar la fiebre amarilla, subvencionándole con 100 pesos mensuales. Su proposicion fué aprobada por mayoría en la sesion de 13 de Marzo, bajo las bases siguientes: 1.^a La Academia de Medicina encargará al socio Ignacio Alvarado que haga un estudio completo del vómito ó fiebre amarilla de Veracruz, subvencionándole con 100 pesos mensuales, y dando cuenta cada cuatro meses el socio á la Academia de los progresos que haga en este estudio. 2.^a Tanto la Academia como el Sr. Alvarado quedan en libertad de eximirse de este compromiso, por un motivo justificado. 3.^a Si en virtud de los compromisos que ya tiene contraidos la Academia, no alcanzare la cantidad disponible para dar la subvencion completa, solo se dará al Sr. Alvarado la cantidad de que se pueda disponer.

Mayo 22.—A mocion del Sr. Bandera se aprueba el gasto de 4 pesos por sesion para pagar un taquigrafo que tome las actas con toda exactitud.

SOCIOS CORRESPONSALES.—Fueron nombrados, previo dictámen de sus trabajos:

El Sr. Fuzier, en Paris.—Los Sres. Délmas y Pichardo, en la Habana.—Heinemann, en Veracruz.

Hé aquí, Señores, á grandes rasgos, lo más notable ocurrido en nuestra Academia, y que se relaciona con la Secretaria que ha sido á mi cargo. No sin motivo anunciaba desde ántes, ser este uno de los años más fecundos para nuestra asociacion. Algo avanzado ya dicho año, el presidente Sr. Andrade, tuvo que abandonar el país, porque negocios urgentes de su comercio lo llamaban á Europa. Hizo en una sentida carta su despedida á la Academia, y remitió en obsequio algunas obras que han enriquecido nuestro archivo. La ausencia del presidente que, en otras circunstancias, hubiera sido de mal resultado para la Academia, solo produjo en esta ocasion, el disgusto consiguiente á la separacion de un buen amigo y de un activo socio. Las sesiones continuaron con el mismo orden y entusiasmo, presididas por el Sr. Liceaga.

Quedan señaladas ya cinco cuestiones, premiándose con 200 pesos la resolucion de cada una.

Igualmente se expidió la convocatoria para el premio de 300 pesos, eligiéndose un punto de vital importancia, pues se trata de formar la estadística detallada de mortalidad en los diez últimos años, para comparar un quinquenio con otro, señalando las diferencias, si las hay, así como sus causas probables.

Otras muchas mejoras se han planteado, pero no es á mí á quien toca dar cuenta de ellas: pronto la elocuente voz del señor Presidente de la Academia os las hará conocer.

Hoy debemos felicitarnos, y con nosotros el Supremo Gobierno, que no vaciló en elevar como debia á la primera Sociedad Médica del país; y si en el extranjero tanto se censura á México y su Gobierno, creyendonos aún en un estado de semi-barbarie, esta Sociedad, y por fortuna otras muchas iguales, dan un solemne mentís á tan desfavorable opinion, enseñando al mundo entero, que aquí hay muchos hombres que se dedican al bien general, y que están protegidos y apoyados por una autoridad ilustrada.

No en vano Ella preside nuestra reunion. Su celo por las mejoras del país cuyos destinos rige, y el ejemplo que hoy damos, le harán comprender que los fondos del erario destinados á nuestra Sociedad, no se depositaron en tierra estéril.

Mejorada la Academia en todo, concluye su año con lisonjeras esperanzas, creyendo que principia á grabar desde hoy una nueva página de honor para México.

DEMETRIO MEJÍA,

Primer Srío.